REVOLUCION



N°3 · NOVIEMBRE, 75 · 10 PTS.



– LA MUERTE DE FRANCO EN LA LUCHA DE CLASES.



-ORGANO DEL SECRETARIADO GENERAL DE LA ORGANIZACION DE IZQUIERDA COMUNISTA DE ESPAÑA.

1.- LAS DESGARRADORAS PARADOJAS DE LA HISTORIA, HOY.

Desde la durísima derrota de la Revolución Proletaria en nuestro país en 1939 y a pesar de la durísima represión que los capitalistas descargaron sobre los mejores dirigentes del Movimiento Obrero Español durante la guerra de clases, del 36-39 y hasta nuestros días, la clase obrera y el pueblo trabajador no ha dejado de alzar su voluntad organizada de luchar para acabar con este sistema capitalista que nos oprime con una dureza sin límites a través de su Dictadura terrorista.

En los primeros años de la lucha proletaria se combinó la lucha guerrillera con las huelgas aisladas, pero importantes en distintas partes del país, a partir de 1948, se decidió que la guerrilla fuera abandonada fundamentalmente como único método de lucha, cediendo su lugar a las huelgas generales localizadas:

- Marzo de 1947 huelga general en Vizcaya.
- Abril de 1951 huelga generalizada en Vizcaya y Guipúzcoa.
- Mayo de 1951 boicot semi general de transportes en Madrid.
- En 1956 luchas radicales en la Universidad de Madrid -destitución de Rúiz Giménez.
- Abril de 1956 luchas generalizadas en Pamplona, Bilbao, Guipùzcoa y Barcelona.
- En 1957 luchas generales contra la subida de los transportes, confluencia de obreros y estudiantes en las calles, se vuelcan tranvías, etc.
- En 1958 Huelga generalizada en Asturias y el primer estado de excepción en la zona, se extiende la solidaridad en la Universidad de Barcelona y Madrid y sobre la base de estos antecedentes fundamentales se lanzan las luchas mineras de 1961-62 que generalizaron el movimiento de masas en todo el país y que alcanzaran su máximo apogeo en los años 1971-72-73-74.

La clase obrera y el pueblo trabajador han desarrollado una heroica y tenaz lucha por impedir la consolidación de la Dictadura terrorista resultante de la derrota de la Revolución Proletaria en 1939, pero ésta se ha podido sostener durante más de 36 años, a pesar de tal heroica lucha. Ahora ya es momento de hacer balance histórico del resultado real que para la transformación histórica de nuestro país han tenido tales luchas, buscando en sus contenidos el carácter político de dichas luchas, para extraer conclusiones que nos permitan orientar la intervención en el presente y en el futuro, bajo unos caminos justos para hacer avanzar la lucha por la Revolución Socialista en nuestro país.

A pesar de que es absolutamente clarísimo, que ha sido la enérgica lucha proletaria, la que ha agravado las contradicciones internas del desarrollo económico del capitalismo español, y que tal lucha proletaria ha tenido un papel fundamental para impedirles a las clases dominantes la posibilidad de construir los mecanismos políticos necesarios para enmascarar el carácter terrorista de su Estado Dictatorial,

a pesar de ser cierto el papel de la lucha política del proletariado en el quehacer histórico de nuestro país, también hay que constatar que en este momento donde la desaparición física del viejo y decrépito verdugo Franco es ya un hecho incuestionable, que la incapacidad actual del proletariado para imponer una situación revolucionaria que impidiera las maniobras continuistas en cualquiera de sus distintas y posibles versiones es hoy limitada; y ello hay que reconocerlo claramente entre las masas no para alimentar aires derrotistas sino para saber con claridad donde estamos, y cuales son por lo tanto las tareas que hemos de asumir para superar el actual estancamiento de la lucha por la Revolución Socialista.

Reconocer la debilidad política actual de la lucha proletaria en cuanto a imponer una salida revolucionaria en este período de crisis general del sistema capitalista no invalida el que para nosotros sea absolutamente claro que el nivel de vida alcanzado tanto en los terrenos económicos, sociales y políticos, que presuponen una modificación progresiva en cuanto a formas de existencia del proletariado en otras épocas, ha sido debido al hecho de la lucha proletaria, ha sido el proletariado con su lucha quien ha ido conquistando un mejor "status" a todos los niveles en el seno de un desarrollo capitalista español y ha sido su lucha la que ha generado una dinámica de lucha en todo un conjunto de sectores sociales explotados y oprimidos. Ha sido pues en definitva esa lucha proletaria la que ha impuesto el tipo de sociedad que hoy respiramos; y en el análisis de esos logros conseguidos hay que hallar de la fuerza y la debilidad de la lucha política del pueblo trabajador en nuestro país.

> Los comunistas no podemos falsear ante las masas, y ante sus vanguardias más combativas, las características reales del actual momento, y de las características reales de las fuerzas del proletariado en la lucha de clases, sólo un análisis claro y preciso de donde estamos, y que fuerza tenemos, es para lo que nos permitirá definir con rigor y coherencia la línea a seguir para superar esta correlación de fuerzas que hoy es negativa al proletariado y a la Revolución Socialista. Una vez más lo hemos de decir con claridad: NO SE TRATA DE QUE LA DICTADURA TERRORISTA DE LOS CAPITALISTAS SEA MUY FUERTE, SINO DE QUE ES LA DEBILIDAD POLITICA DEL PROLETARIADO Y DEL PUEBLO TRABAJADOR LO QUE LE PERMITE A LA DICTADURA RECOMPONER SUS FUERZAS E INTENTAR GARANTIZAR SU CONTINUIDAD EN EL PODER POR NUEVOS METODOS QUE INTENTEN OCULTAR EL CARACTER PROFUNDAMENTE CRIMINAL DEL ESTADO TERRORISTA DEL CAPITALISMO ESPAÑOL. Este y no otro es el problema fundamental de este período histórico de la lucha de clases.

La solución a tal estancamiento hay que buscarlo, enel tipo de actividad política que las vanguardias revolucionarias desarrollan entre las masas. Los comunistas nunca pueden hacer responsables a las masas de la pasividad de éstas en un momento determinado, los comunistas deben buscar las causas objetivas de tal pasividad en el incorrecto trabajo que ellas han realizado entre las masas. Nuestra clase no ha perdido su capacidad de combate lo que ocurre es que no encuentra un camino adecuado tras el cual encauzar revolucionariamente su actividad, y tal ausencia de un Partido de Izquierda Comunista profundamente ligado a las masas y a su lucha diaria conquistándolas a éstas en su actuación diaria para los presupuestos de la Revolución Socialista, es sin lugar a dudas la cuestión central de este período.

Por ello podemos decir, que la crisis fundamental de este momento en la lucha de clases de nuestro país, es una crisis de dirección política, entendida ésta no sólo como la ausencia de ese Partido de Izquierda Comunista sólidamente organizado tras una clara y precisa estrategia revolucionaria, sino como esa crisis de dirección se refleja en la debilidad de la conciencia política revolucionaria de las masas proletarias, que es lo que en su conjunción produce el actual y lamentable estancamiento de la lucha proletaria por la Revolución Socialista en nuestro país, y permite que las clases dominantes puedan recomponer y continuar su maltrecho poder político, a pesar de su falta de cohesión sólida, y a pesar de su aguda crisis económica y política por la que hoy atraviesa el capitalismo español y en especial su Estado terrorista.

2.- EL PAPEL DESMOVILIZADOR Y PARALIZANTE QUE ESTA SUPONIENDO EL ESPERAR "CAMBIOS" FUNDAMENTALES CON LA MUERTE DEL DICTADOR FRANCO.

Durante muchos años, los revisionistas de todo pelaje, se han dedicado a crear entre las masas, la imagen de que la Dictadura terrorista era algo que se circunscribía a"Franco y su camarilla" y con ello intentaban dibujar una imagen del Estado y del régimen franuista como una especie de "quiste" que le había salido al capitalismo español, y que se oponía a su libre desarrollo. Con tal labor "teórico-ideológica" los revisionistas despojaron y despojan del carácter de clase burgués que tiene el Estado capitalista representado en la Dictadura terrorista, y así se han dedicado a hacer que la natural lucha de fracciones que en todo Estado burgués se dá por el máximo de dominio en el seno del Estado por parte de cada fracción, se convertirá en el aspecto dominante que iba a determinar el futuro de la democracia en el país; el binomio de la lucha ultras-evolucionistas que era el lugar obligado de subordinación de la estrategia de los grupos revisionistas culminando con ello su total subordinación a los planes continuistas de la llamada burguesía evolucionista.

Esta labor machacona de presentar a "Franco y su camarilla" como algo opuesto a los intereses mayoritarios de la clase capitalista y su Estado ha creado una situación absolutamente paralizante y peligrosamente engañosa, dado que ahora en el momento de la desaparición física de Franco, a las masas se les hace creer ilusiones de que se producirían cambiso substanciales, en las formas de existencia de la explotación y opresión en nuestro país, y estas ilusiones reformistas crean una situación de expectativa paralizante que dificulta enormemente los intentos de revolucionarios de lograr movilizaciones anticapitalistas, para crear un clima de lucha de masas, que pudiera aprovechar la situación de confusión y caos que en la burguesía produce la desaparición del máximo representante de su Dictadura terrorista.

Se vive una falsa atmósfera de provisionalidad, de que todo va a cambiar, y ello es una lacra muy negativa para la lucha proletaria, pues presupone renunciar a jugar un papel protagonista en una situación de crisis política existente, ya que las masas lo esperan todo de las propias contradicciones en el bloque dominante, y en los cambios políticos que al margen de ellas y de su lucha se pueden generar. El análisis marxista del papel que cada clase y capa representa en la sociedad y en el Estado burgués, y del papel de la lucha de clases como motor de la historia, ha sido sustituído por el prestar toda la atención a los rumores que se viert n sobre la lucha palaciega entre las distintas fracciones burguesas por el poder; y así lo que dice la BBC, radio París, o los chismes cortesanos de Cambio 16, Posible, etc. se ha convertido en el polo de referencia desde el cual se espera que se descifre el futuro del país.

Hay que acabar con esa situación que confunde los hechos intrascendentes, con lo que decide la historia, y que crea una situación de parálisis política en la vanguardia revolucionaria y confusión política entre las masas, el acabar con tal situación presupone situar con claridad el papel de cada contradicción interburguesa, y de los desajustes de la dinámica del actual Estado terrorista con las necesidades del desarrollo capitalista, pero dejando bien claro que estas contradicciones en el seno del bloque dominante no determinan el curso de la historia, sólo la lucha decidida del proletariado por la Revolución Socialista agudiza hasta el límite máximo dichas contradicciones interburguesas convirtiéndolas en un factor de debilitación de la cohesión en el seno del bloque capitalista y en su Estado, facilitando con ello la lucha del proletariado por la destrucción del sistema capitalista.

Si la Izquierda Comunista de España no es capaz de llevar una profunda y tenaz labor de clarificación respecto a lo que es secundario y a lo que es fundamental en la lucha de clases en este momemto, entonces las masas no saldrán de su actual momento de confusionismo político, y sus ilusiones de reformas desde arriba paralizarán su protagonismo revolucionario en la tarea de cambiar la historia hacia el Socialismo.

Luchar por clarificar el panorama de la lucha de clases, presupone un triple combate:

→ a) luchar por desenmascarar el carácter continuista y burgués de los distintos cambios que desde el Estado terro-

rista se pueden plantear para garantizar la continuidad del sistema capitalista.

→ b) luchar por denunciar el carácter falsificador y desmovilizador de los análisis revisionistas respecto al franquismo y el papel de las contradicciones interburguesas como factores dirigentes del cambio histórico hacia la democracia y el socialismo.

→ c) luchar por clarificar la estrategia y la táctica de la Revolución Socialista en este período, tanto al nivel de la lucha de masas cotidiana, como al nivel de la construcción de las distintas organizaciones anticapitalistas que en cada frente del Bloque Histórico Anticapitalista y Revolucionario dirigen la lucha por la Revolución Proletaria.

La ilusión de que la muerte de Franco y la coronación de Juan Carlos puede provocar por sí mismo un factor de movilización de masas, es engañarse y engañar a las masas, dándole a la vez a estos hechos un valor mucho más amplio del que tienen para las masas. Evidentemente que la muerte de Franco es algo deseado por las amplias masas explotadas y ello será un motivo de alegría incuestionable, pero creer que éstas verán en la desaparición de Franco, la superación de la barrera que se oponía a su movilización, y que por ello sólo se lanzarán a la calle a impedir que el Juancarlismo pueda suponer la continuidad de la Dictadura terrorista, aunque sea por métodos más modernos y europeístas, significa analizar de una forma puramente superficial y falsa el papel que la muerte de Franco va a representar en cuanto a modificar la disponibilidad al combate del proletariado.

Los que propagan tales tesis e ilusiones entre las masas, en el fondo, lo que están haciendo es ocultar su deserción de las tareas reales de organizar la combatividad y movilización de las masas, tras objetivos de Revolución Socialista, esperándolo todo de factores externos a la propia consolidación de la fuerza del proletariado.
Hay que combatir una y mil veces, todos aquellos criterios que al divulgarse entre las masas deforman el carácter de clase del franquismo, hacen crear falsas ilusiones de cambios desde arriba y sin la lucha de masas, y que por lo tanto, sirvan en última instancia para favorecer la superación momentánea de esta situación de crisis económica y política de la Dictadura, sin que peligre la continuidad del capitalismo.

Esta situación de desarme ideológico que la burguesía y el revisionismo se han lanzado desde hace tiempo, y que en las últimas épocas han acecentado y permitido a la Dictadura terrorista asesinar impunemente a cinco militantes revolucionarios, les está permitiendo envalentonarse y lanzar a la calle a las bandas fascistas que atacan a todo aquel que les huela a democracia o comunismo, les está permitiendo un incremento criminal de las torturas en comisaría, de las detenciones masivas, de despidos multitudinarios, etc., sin que las masas sean capaces de responder a este incremento criminal de la represión.

La supuesta liberización en la práctica está queriendo decir muchísima más represión -si cabe- que en otras épocas y esto no está siendo contestado; el confusionismo introducido entre las masas sobre la

"inminencia del cambio democrático" está siendo criminal y altamente desmovilizador, las masas están respondiendo a aquello de "si esto ha de cambiar para qué arriesgarse y complicarse la vida, lo que haya que ser ya será". A la vez en las vanguardias organizadas se ha generado un relajamiento de las medidas de seguridad y clandestinidad que junto, al confusionismo político generado con la "inminencia del cambio pacífico" las incapacita para toda actividad de organizar la defensa y lucha consecuente contra esta represión que aumenta sin límites y que sin lugar a dudas seguirá creciendo, pero que al crecer bajo un lenguaje de apertura por parte de las clases dominantes, y con la ilusión del "cambio inminente" por parte de los revisionistas está resultando criminal y liquidacionista para el Movimiento Obrero Español.

Hay que acabar con esta situación de caos político, y retomar la ofensiva política revolucionaria sin tardar ni medio minuto más, cada día que pasa en esta situación favorece incuestionablemente las maniobras continuistas de la Dictadura terrorista.

3.- LAS DISTINTAS ALTERNATIVAS QUE HOY SE BARAJAN EN EL SENO DE LAS FUERZAS BURGUESAS.

En primer lugar hay que dejar constancia que la situación de crisis mundial del capitalismo que ha agudizado y agudiza la lucha entre las distintas potencias imperialistas, se deja sentir de una forma clara en la lucha por configurar el tipo de línea política que va a seguir el capitalismo español. Si el centro de la lucha interimperialista se desarrolla en estos momentos en la lucha por el control de Europa, es obvio que España tiene un papel importantísimo a jugar en esa lucha interimperialista. Tanto para USA como para Europa es importantísimo la conquista del máximo de influencia sobre el tipo de desarrollo que el capitalismo español asuma, España es hoy un pivote importante en la lucha interimperialista, y la situación de Portugal realza aún más el valor de España en este contexto de lucha interimperialista a nivel mundial.

Es obvio que en el seno del bloque dominante del capitalismo español se desarrolla una lucha también entre las fracciones pro-americanas y pro-europeas. La estrategia más inteligente y con más futuro del capitalismo español es su integración al bloque imperialista de Europa, ello le comporta mayores beneficios, y un papel menos dependiente, pero la influencia del capital USA en el país es un factor muy importante, que continuadamente presiona por limitar la perspectiva estratégica del capitalismo español de integración en el bloque imperialista europeo. Tal situación de lucha de fracciones en el seno del bloque dominante, tiene sus reflejos también en el seno del Estado terrorista, y ello crea una situación de impass que no puede sostenerse largo tiempo por lo que supone de estancamiento para el desarrollo capitalista español, y menos aún, en una situación como la actual de

crisis mundial, donde lo que se intenta dirimir, es un nuevo reparto del mundo entre los distintos bloques imperialistas.

USA está jugando en España la carta del endurecimiento político en el seno del Estado, desde sus perspectivas económicas y políticas, la liberización -aunque sólo sea para las fuerzas de la burguesía- es algo que puede limitar su "hegemonía no contestada", y poner trabas al sobrebeneficio que extrae de sus inversiones en nuestro país.
Para USA el sostenimiento de una mano de obra barata por el efecto de la represión sin límites, la limitación del libre juego económico y político de las distintas fracciones de la burguesía, es algo que facilita su control sobre el país, y que aleja el peligro de un mayor acercamiento hacia el bloque imperialista europeo, por ello su carta fundamental, es la de mantenerlo todo tal y como estaba hasta ahora, aunque ello se haga sobre la cobertura de la monarquía Juan Carlista.

Además su estrategia político-militar de endurecimiento de sus relaciones con el bloque soviético, y por el propio futuro de la lucha interimperialista, le lleva a desear la alianza con una potencia tan anticomunista y retrógrada como siempre ha jugado España, en la lucha de clases mundial. La experiencia de promover o tolerar cambios en Europa (caso Portugal) les ha llevado a comprender a USA lo peligroso de seguir por tal camino y aceptar el dicho popular de que "más vale malo conocido pero seguro, que bueno por conocer". Y así detrás de todas las medidas de endurecimiento represivo anteriores a la enfermedad mortal de Franco estaba sin lugar a dudas el apoyo incondicional de USA.

A Europa, el franquismo nunca le ha sido realmente un impedimento para desarrollar estrechas relaciones económicas de todo tipo, e incrementar sus inversiones en el país, y por ello las denuncias "eternas" al carácter fascista del franquismo, no habían pasado nunca de puras concesiones al electorado, y a la lucha de clases internas de sus respectivos paises, pero que nunca se traducía en medidas reales, de ningún tipo para impedir la continuidad del franquismo; aunque este formalmente les "repeliera" a su espíritu demócrata.

Ahora bien, la agravación de la lucha interimperialista a nivel mundial, y el incremento de la influencia USA en España, jugando su propia carta de apoyo al endurecimiento político interno, como factor limitador, del acercamiento de España a su perspectiva de integración en Europa (no olvidemos que en lo que va de año el 73 % de las inversiones extranjeras son de origen USA, lo cual significa una pérdida de peso específico de Europa respecto a los años anteriores) ha obligado a la oligarquía Europea a tener que plantearse el forzar el apoyo a la liberización política (con límites claro está) interna en España, como una condición necesaria para facilitar el desarrollo de la hegemonía de la fracción del capitalismo español pro-Europa en detrimento de la fracción pro-USA.

Una liberización política, que implique la posibilidad de organización política amplia para las distintas fracciones de la burguesía, llegan o hasta la estructuración de Partidos burgueses para fines electorales, es algo que hoy entra dentro de los intereses del imperialismo Europeo, que espera de ese "libre juego económico y político" entre

las distintas fracciones de la burguesía española, una mayor perspectiva de integración al bloque Europeo, y de reducción de la influencia USA en España. Y por ello hemos visto como en los últimos tiempos sus demandas de "democracia burguesa" se han intensificado. La lucha interimperialista en su evolución obliga a variar las tácticas de cada una de las fracciones mundiales enfrentadas, y ello tiene su reflejo también en lo que cada una defiende para el futuro político de nuestro país.

De echo, todas las vacilaciones políticas, en hacer la cesión de poderes, en proclamar a Juan Carlos Rey definitivamente, en anular la presencia política de Franco, etc., no son ni más ni menos que los síntomas de una lucha de clases profunda entre las distintas fracciones del bloque dominante por determinar cual de las dos opciones resulta victoriosa en este período.

Tal situación de inestabilidad en cuanto a consolidar hoy ya el po postfranquismo que tanto habían garantizado que existía sin riesgos, está siendo un factor que expresa la falta de cohesión en el seno del bloque dominante, la carencia de una política sólida para el futuro, y expresa a la vez como la lucha interimperialista tiene en el interior de España su reflejo incuestionable, y que ahora se expresa con más claridad que nunca.

La propia decisión ante el problema del Sahara, no es sino una expresión de tal lucha de clases interimperialista reflejada por las distintas fracciones del bloque dominante en el Estado. Un Sahara independiente y por lo tanto ligado a Argelia, interesa a las fracciones pro-europeístas, que así garantizarían una mayor posibilidad de penetración en el continente africano en detrimento de USA. Un Sahara Marroquí significa un refuerzo de la presencia USA en la zona africana. Queda claro una vez más que lo que sigue dirigiendo la lucha de clases mundial y nacional no son las "intrigas palaciegas" como nos intentan vender los revisionistas con sus "ultras y evolucionistas" o con la "chismología" de las revistas burguesas de confusión (Cambio 16, etc) sobre la última anécdota cortesana.

Son las contradicciones de la lucha por el control de la estructura económica, lo que sigue presidiendo la lucha de clases por el poder político del Estado, y por lo tanto para determinar la política de dicho Estado en cada coyuntura por la que atraviesa esa lucha de clases.

Sintetizando en estos momentos desde el lado de la burguesía, sólo son posibles dos alternativas:

→ a) Monarquía pero sin cambios de ningún tipo, ni siquiera para las fuerzas de la burguesía, (evidentemente que es absolutamente probable un indulto general para los presos políticos "no terroristas" y alguna medida liberizadora de este tipo coyuntural), pero eso sí, siguiendo con la promesa de realizar la "apertura" tan cacareada algún día; lo cual equivale a decir que las formas de

comportamiento del Estado burgués no variarán ni en lo esencial, ni en lo secundario.

→ b) Monarquía constitucional y democrático burguesa, permitiendo la constitución de Partidos y juego parlamentario para los distintos Partidos burgueses, lo cual y no cambiando lo esencial del carácter de clase del Estado, establecería una ciertas variaciones "políticas" que tendrían cierta influencia en el carácter de la lucha política entre las distintas clases enfrentadas.

Es obvio que tanto la alternativa A) (continuismo sin cambios), como la B) (continuísmo con cambios) no supondrán modificaciones esenciales en las condiciones de explotación y de opresión de la clase obrera y el pueblo trabajador; y tanto en una como en otra la represión más descarnada se volcará sobre los intentos del proletariado de avanzar hacia la conquista de posiciones que le acerquen hacia la Revolución Socialista.

Los comunistas hemos de estar atentos a los cambios que sucedan en el país pues quedando claro que no modificarán la estrategia general en lo más mínimo, sí que de existir cambios, obligaría a modificar la formulación de esa estrategia en su concreción táctica en la lucha cotidiana y general.

4.- LA POLITICA DEL REVISIONISMO; O LA CLAUDICACION CONTINUADA.

El proceso de claudicaciones del revisionismo es algo que en nuestro país no tiene límites, es consciente de que sus aliados burgueses en la Junta Democrática y en la Convergencia Democrática, le van abandonando (lo están haciendo ya, Ruiz Giménez se ha salido de la Convergencia Democrática) en la medida que las actuales clases dominantes en el poder, le ofrezcan -a estas fuerzas de la burguesía opositora- un margen de posibilidad de participación en ese poder, del cual su única preocupación no es si se adopta formas fascistas o no en general, sino el que ello presupone el impedirles a dichas fuerzas burguesas, su presencia en el poder, para desde ahí poder discutir el tipo de desarrollo económico, que mejor favorezca a los intereses de cada una de las distintas fracciones capitalistas.

Este es el momento en el cual, ante la inminente traición y abandono del barco de la "oposición" de los sectores de la burguesía democrática (si se les ofrece un margen admisible de presencia política en el Estado burgués) el revisionismo debería lanzarse a organizar la movilización de las masas, para que fuera dicha movilización la que acelerara la caída de la Dictadura terrorista, en su forma franquista, y así pu-

diera dar paso a una democracia burguesa donde los revisionistas pudieran jugar abiertamente su carta de sostenedores socialdemócratas de los intereses de la burguesía en el seno del proletariado y por métodos democráticos burgueses. Pero hoy por hoy tal perspectiva de movilización de masas, para "ampliar" el marco de la democracia burguesa que suceda al "franquismo" no se ve por ningún lado.

Constatemos de todas maneras que también al revisionismo se le plantean dos alternativas posibles en este período:

→ a) Lanzarse a una movilización de masas pacífica, para exigir una mayor presencia suya en los instrumentos políticos de transición que haya de preparar el "advenimiento" de la democracia burguesa.

→ b) Renunciar a cualquier tipo de movilización, y de pretensiones de participación como Partido en esos instrumentos "provisionales" de la organización de la democracia, para hacer posible con su renuncia que la "liberización" se instaure en el país. Con esta segunda alternativa el revisionismo esperaría que una mayor tolerancia hacia su existencia le facilitaría el copo de los cauces legales que se instituyeran, y así en una futura fase donde hubiera podido demostrar su papel de Partido del orden, reclamar un mayor protagonismo político en el Estado burgués.

5.- LAS LINEAS FUNDAMENTALES DE INTERVENCION DE LA O.I.C.E. EN ESTE PERIODO.

1) Luchar por desenmascarar el carácter de clase de cualquiera de las soluciones continuistas que la burguesía plantea para estabilizarse en el poder, aunque sea con métodos màs civilizados. Ello supone que los comunistas y los anticapitalistas hemos de intensificar la explicación entre las masas de las alternativas de poder de clase independiente que el proletariado y los comunistas planteamos ante la cuestión del Estado.
La Dictadura del Proletariado basada en los Consejos Obreros debe de ser un factor de explicación entre las masas respecto al problema del Estado y de las libertades políticas.

2) Desarrollar un combate a muerte contra la campaña confusionista y paralizante que intenta centrar la atención de las masas, sobre los aspectos frívolos y superficiales de las luchas palaciegas de la burguesía, y que no tienen otra función que desmovilizar a las masas, a impedir que

estas desarrollen una ctividad revolucionaria de lucha de masas, capaz de conquistar un auténtico protagonismo político, en este momento de crisis económica y política de la burguesía.
El análisis marxista tiene que ser puesto en el puente de mando de la interpretación de la realidad cotidiana de la lucha de clases, barriendo toda esta "rumorología palaciega" que no hace sino que servir a los intereses continuistas de la burguesía en cualquiera de sus formas.

3) Retomar la lucha por la defensa del conjunto de necesidades elementales de las masas tanto a nivel económico como político, luchando por evitar el vaciamiento de los aspectos de transformaciones socialistas, que debe presuponer toda lucha política de las masas. La burguesía y el revisionismo intentan decir que hoy las reivindicaciones económicas anticapitalistas deben de ser "pospuestas" pues lo "político" es lo fundamental, a tal falacia desmovilizadora los comunistas hemos de saber ligar la lucha por conquistas económicas anticapitalistas, con la lucha política por la Revolución Socialista.

4) Hay que llevar la estrategia de la Revolución Socialista a la lucha de masas de cada día, y ello supone desarrollar el c ntenido socialista de la estrategia en la táctica. Hay que conquistar a las masas para la Revolución Socialista desarrollando los contenidos alternativos de la lucha por sus necesidades más elementales bajo una clara orientación anticapitalista y de lucha por el Socialismo.
Ello presupone una labor profunda de investigar en la práctica y en la teoría sobre cuales son los contenidos concretos que hoy deben de construir la táctica de la lucha de masas por el Socialismo.

5) Todo ello presupone fortalecer el proceso de construcción de Organizaciones Anticapitalistas en los distintos frentes del Bloque Histórico Anticapitalista y Revolucionario sobre unas claras y precisas y concretas estrategias y tácticas anticapitalistas. Hoy más que nunca es fundamental luchar por la independencia política del proletariado y el pueblo trabajador y ello presupone incuestionablemente intensificar y ampliar la lucha por construir Organizaciones Anticapitalistas claramente estructuradas sobre estrategias y tácticas anticapitalistas.

6) Estas Organizaciones Anticapitalistas, deben de combinar la línea clara y estricta independencia de clase en lo político y en lo orgánico, con una profunda ligazón con las masas y su lucha diaria. Hay que ampliar los criterios de construcción de la Organización Anticapitalista garantizando que en su seno se integren miles de los mejores luchadores de la lucha de masas anticapitalistas. Tal cuestión presupone clarificar el método revolucionario de trabajo entre las masas, y sobre el proceso de construcción de las

Organizaciones Anticapitalistas, que debe huir de métodos ideologistas y burocráticos.
Tal perspectiva presupone sin lugar a dudas luchar por depurar las Organizaciones Anticapitalistas de aquellos elementos que son un obstáculo a tal perspectiva, para así abrir la organización a miles de nuevos y reales dirigentes de la lucha de masas.

7) Toda esta perspectiva presupone pues que la lucha por organizar la lucha de masas por sus reivindicaciones más elementales tras una óptica anticapitalista es una de las tareas fundamentales de éste período; ello presupone el ejercitar toda la unidad de acción que sea posible para generar esas movilizaciones de masas, en cuyo movimiento los comunistas lucharemos por poner la lucha política de la Revolución Socialista en cabeza. En este sentido hay que estar abierto a toda la unidad de acción que sea susceptible de vertebrarse tras esa perspectiva revolucionaria.
Adecuando a cada nueva situación la combinación del trabajo público con el clandestino, que asegure tal lucha de masas y tal dirección anticapitalista y comunista.

8) Tales tareas enunciadas sólo son abordables consecuentemente si avanzamos en la construcción del Partido de Izquierda Comunista de España, en este sentido la lucha por ampliar y profundizar la cohesión ideológica y política en el interior de la O.I.C.E. es hoy una de las fundamentales formas de avanzar en la construcción del Partido.
Miles de nuevos militantes deben ingresar en la O.I.C.E. pero este ingreso debe desarrollarse con criterios rigurosos que unifiquen a nuestra Organización en la perspectiva del Marxismo Revolucionario, y nos permita avanzar hacia la construcción del Partido de Izquierda Comunista de España que garantice realmente la dirección de la lucha de masas por la Revolución Socialista.

≠ ABAJO LA DICTADURA TERRORISTA Y TODAS SUS MANIOBRAS CONTINUISTAS.

≠ POR LA DICTADURA DEL PROLETARIADO BASADO EN LOS CONSEJOS OBREROS.

≠ POR UNA ESPAÑA SOCIALISTA.

≠ COMUNISMO O MUERTE: VENCEREMOS.